

María de la Luz González, señor Edúardo Livas Villarreal y el representante del Congreso del Estado.

- V. El doctor Pedro de Alba fue designado Consultor General del Comité y de las comisiones que en el futuro llegarán a integrarse.
- VI. Quedó acordado que las sesiones generales del Comité se llevarán a efecto los sábados, de 10:00 a 12:00 horas.

Los primeros pasos

Fundada bajo el principio de la libertad de cátedra y con una autonomía relativa, la Universidad de Nuevo León inició sus actividades con cinco facultades, que fueron: Filosofía, Medicina, Derecho, Ingeniería y Química y Farmacia; tres escuelas: Normal, Bachilleres e Industrial Álvaro Obregón, y tres escuelas anexas: Enfermería, Obstetricia e Industrial Femenil "Pablo Livas".

La del domingo 24 de septiembre de 1933 fue una fecha memorable. Por la mañana, en el Teatro Independencia, que posteriormente sería conocido como Cine Rex, tuvo lugar una solemne ceremonia con la cual se dieron por inaugurados oficialmente los cursos del primer año escolar universitario. El evento fue presidido por el gobernador Cárdenas. El inicio de clases fue al día siguiente.

El Consejo Universitario, integrado formalmente el 4 de octubre de ese mismo año, inició de inmediato sus funciones, pero no fue sino hasta el mes de diciembre siguiente, el día 17, cuando procedió a la elección del primer rector. El nombramiento recayó en la persona del licenciado Héctor González, quien asumió el cargo el 21 por la noche.

Un acontecimiento inesperado ocurrió una semana después. El 27 de diciembre, el gobernador Cárdenas presentó

su dimisión al cargo. Aunque en el texto de su renuncia asegura haber tomado la determinación por motivos de salud, algunos historiadores consideran que en la medida hubo trasfondo político. En concreto, Tomás Mendirichaga Cueva establece:

...en sus declaraciones [del gobernador] a la prensa local se deja entrever el fondo político de la renuncia: "Hace meses se me hizo el cargo de estar gobernando alejado del Partido Nacional Revolucionario [o sea el partido oficial PNR creado por Calles], bajo cuyos auspicios llegué al poder; la intervención oportuna y eficaz del señor presidente del Comité Ejecutivo Nacional, logró acabar con las incomprensiones existentes, lo que me permite asegurar que sigo afiliado a la Institución Política que normó en todo momento mi actuación como gobernante".⁹

Sobre el licenciado Pablo Quiroga recayó la designación, hecha por el Congreso local, de gobernador sustituto.

El licenciado Quiroga nombró, el 28 de diciembre, al doctor Ángel Martínez Villarreal, director del antiguo Hospital Civil, que estaba anexo a la Facultad de Medicina. El 27 de enero siguiente, Martínez Villarreal fue designado Gran Maestro de la Gran Logia del Estado de Nuevo León.

Otros movimientos, presagio de la tormenta que se veía venir, fueron las renunciaciones, el 31 de enero, del director y del secretario de la Escuela de Bachilleres, y el 2 de febrero, del director y del secretario de la Escuela de Medicina. Ellos fueron sustituidos, dice Mendirichaga Cueva, por elementos marxistas.¹⁰

En mayo de 1934 llegó a término el primer ciclo lectivo universitario y, a mediados de agosto, antes de reanudar las actividades académicas, el gobernador Quiroga propuso al

⁹ Tomás Mendirichaga Cueva, "La primera Universidad de Nuevo León"... ed. cit., p. 380.

¹⁰ *Ibid.*, p. 381.

Consejo Universitario una terna de profesionistas, entre los cuales se habría de elegir al nuevo rector. La designación favoreció al doctor Ángel Martínez Villarreal, electo el día 15 del mismo mes de agosto. El nuevo rector asumió el cargo al día siguiente, en ceremonia efectuada en el salón de actos de la Facultad de Derecho, ante los integrantes del Consejo Universitario y con la presencia del gobernador Quiroga. El profesor Abelardo González, quien era secretario de la Gran Logia del Estado, fue nombrado secretario general de la Universidad.

Se inicia la debacle

El 3 de septiembre siguiente iniciaron las labores correspondientes al segundo año lectivo en la Universidad de Nuevo León, y el día 10 se procedió a la elección de la nueva mesa directiva de la sociedad de alumnos en la Escuela de Bachilleres. Su primer tema de discusión fue relativo a si apoyaban o no la reforma educativa socialista.

La inauguración oficial de los cursos tuvo lugar el 13 de septiembre, jueves, en el Teatro Independencia, con asistencia del gobernador, del alcalde de Monterrey y del rector Martínez Villarreal. El evento se caracterizó por el enorme desorden que prevaleció, debido principalmente a los diversos puntos de vista sobre la educación socialista. Los gritos estudiantiles no permitieron escuchar el mensaje del rector, motivo por el cual el gobernador declaró, de manera apresurada, y en medio de total anarquía, inaugurados los cursos. Esa misma noche, el Consejo Universitario acordó la expulsión de doce estudiantes.

Gran cantidad de universitarios se pronunciaron en contra de la escuela socialista y a favor de la libertad de cátedra, y así, el día 14, la Escuela de Bachilleres se lanzó a un movimiento de huelga.

Tras un mitin celebrado el sábado 15 de septiembre en el Teatro Imperio, que estaba frente a la plaza del Colegio Civil, en el que los estudiantes se oponían a la educación socialista, la Facultad de Medicina se unió al movimiento de huelga el lunes 17. Aunque otras escuelas y facultades no se unieron oficialmente, los alumnos dejaron de asistir a las aulas.

El movimiento estudiantil exigía la renuncia del rector, la reinstalación de los doce alumnos expulsados, la reinstalación de algunos catedráticos cuya renuncia había sido forzada, la independencia económica de la universidad, la garantía de la libertad de cátedra, la soberanía e independencia universitaria en su régimen interior, la reducción de cuotas en escuelas y facultades y la creación de la Facultad de Filosofía y Letras.

Cárdenas y Calles en Monterrey

La virulencia y la magnitud de los acontecimientos ocurridos en el ámbito universitario, ya que existía también una facción a favor de la educación socialista, atrajo la atención del candidato presidencial, Lázaro Cárdenas, quien llegó a la ciudad el 26 de septiembre. Aprovechó su estancia en Monterrey para declarar: "La escuela socialista es intensamente pedida por la voluntad mayoritaria del país, y por ello se implantará en el próximo sexenio".¹¹ Después de unas horas, el aspirante a la presidencia de la república se dirigió al ingenio azucarero El Mante, para reunirse con el presidente Plutarco Elías Calles.

Ambos volvieron a Nuevo León el día 28, y se alojaron en la Hacienda Soledad de la Mota, propiedad de Calles, en jurisdicción municipal de General Terán. Allí los visitó el gobernador Quiroga quien, a su regreso a la ciudad, citó a

¹¹ *Ibid.*, p. 386.

los diputados locales a una junta privada. Entregó al Congreso una iniciativa de ley en que se pedía derogar la Ley Orgánica universitaria y la eliminación de las partidas destinadas al sostenimiento de la institución.

La citada iniciativa de ley –asienta el historiador Mendirichaga Cueva– para la destrucción de la Universidad “fue recibida con aplausos por la numerosa concurrencia” compuesta de incondicionales del régimen, y el dictamen fue aprobado

en medio de atronadores aplausos, con dispensa de trámites. El gobernador Quiroga, con el apoyo de un Congreso cobarde y servil, había derogado la Ley Orgánica de la Universidad, promulgada el 31 de mayo de 1933. La H. Legislatura del Estado, por su parte, decía que “representando al pueblo de Nuevo León”, decretaba la extinción de la máxima casa de estudios y de inmediato daba los pasos necesarios para la creación de la Universidad Socialista de Nuevo León. El H. Congreso, por último, otorgó un voto de confianza al exrector Martínez Villarreal, exdirectores de facultades y escuelas, magisterio y estudiantes “identificados con la educación socialista”. En la noche arribaron a Monterrey los generales Calles y Cárdenas.

Los estudiantes seguían apoderados del edificio central universitario. Protestaron por “el atentado” y afirmaron que su movimiento de rebeldía estaba en pie. Sin embargo, las tropas federales al mando del general Bonifacio Salinas Leal ocuparon los edificios de la extinta Universidad el día siguiente, sábado 29 de septiembre de 1934. La primera Universidad de Nuevo León había dejado de existir.¹²

Federación de Estudiantes Socialistas

Como consecuencia inmediata, y en virtud de que los grupos estudiantiles se encontraban divididos en dos facciones

¹² Tomás Mendirichaga Cueva. “La primera Universidad...” ed. cit., p. 388.

claramente definidas, algunos de los simpatizantes de las nuevas ideas determinaron crear la Federación de Estudiantes Socialistas.

El acuerdo para ello se tomó el primero de octubre del mismo año, y el día tres, en acatamiento a órdenes precisas del gobernador Quiroga, se procedió a la designación de los cinco personajes que tendrían la responsabilidad de organizar la Universidad Socialista de Nuevo León. La presidencia recayó en el exrector Ángel Martínez Villarreal, quien a su vez otorgó el nombramiento de secretario al profesor Abelardo González.

De forma paralela a la Universidad Socialista de Nuevo León, habría de funcionar, según los proyectos oficiales, el denominado Instituto de Orientación Social. Los planes eran en el sentido de que la institución educativa, con los nuevos lineamientos, entrara en operación de manera prácticamente simultánea con el advenimiento del general Lázaro Cárdenas a la presidencia de la república, el primero de diciembre de ese mismo año.

Lázaro Cárdenas se había propuesto encabezar un gobierno de ideas de avanzada, entre cuyos primeros pasos figuraba el propósito de modificar el artículo tercero de la Constitución, a fin de implantar en el país la llamada educación socialista. Sin embargo, toda la gente bien intencionada –los estudiantes de manera particular– consideró el cierre de la primera Universidad de Nuevo León como una medida arbitraria, con el agravante de que el proyecto para crear la Universidad Socialista podía dar al traste con muchas aspiraciones de superación profesional largamente acariciadas.

Condenas y consecuencias

Desde el primer momento, se levantaron voces –airadas unas, serenas las más, pero siempre firmes y enfáticas– para con-

denar lo que consideraron un atropello de la autoridad. Sobre este particular, Santiago Roel, uno de los más preclaros historiadores que ha dado Nuevo León, escribió que la determinación del gobernador Quiroga, tomada "con un completo desconocimiento de los ideales de la juventud estudiosa, subordinó tan encomiable obra a bastardos intereses políticos".¹³

Una de las instituciones más seriamente golpeadas por la serie de acontecimientos que se sucedieron en cadena, fue la Escuela de Bachilleres, el antiguo Colegio Civil, en cuyas aulas se formaron tantas y preclaras figuras del mundo de la política, las artes, las letras y las ciencias de Nuevo León.

En efecto, a lo largo de ese año, tuvo cinco directores. Fue el primero el licenciado Pedro Benítez, quien ocupaba el cargo desde 1925, pero que prefirió renunciar desde los primeros meses del año, al ver los problemas políticos que ya se estaban presentando. Lo sucedió el doctor Eduardo Aguirre Pequeño, quien presentó su dimisión en agosto. Por el mismo cargo pasaron todavía, de manera sucesiva, el doctor Carlos Leal Isla, el poeta e historiador Eusebio de la Cueva y el doctor Enrique V. Santos. Éste se sostendría en el puesto hasta 1943.

Programa académico

En lo que respecta a los planes de estudio para la Universidad Socialista de Nuevo León, se presentó la propuesta de recurrir a las publicaciones oficiales de las diferentes secretarías del gobierno federal, así como a las obras de autores tales como Max Beer, H. G. Wells, Federico Engels, Vicente Lombardo Toledano, N. Bujarin, Carlos Marx, Kurkounoy y Yakoliev, Bertrand Russell, Lenin, G. Grinke, Stalin y Ernesto Wageman.

¹³ Santiago Roel, *Nuevo León. Apuntes históricos*. 5ª edición, Monterrey, 1954, p. 253.

Las materias a cursar eran, entre otras: Historia del Movimiento Proletario, a) Internacional; b) De México; Derecho Revolucionario Mexicano, a) Derecho Obrero, b) Derecho Agrario; Sistemas Educativos; Historia de las Religiones, a) La Religión de los Primitivos, b) Las Religiones Éticas o de Salvación, c) La Filosofía, d) La Iglesia Católica en México; Economía Social; Geografía Económica de México; Teoría y Práctica de las Sociedades Cooperativas; Arte y Literatura Proletarias, e) Higiene de la Adolescencia, a) Higiene de la Adolescencia propiamente dicha y b) Higiene Social.

A mediados de 1934 —escribe el historiador Tomás Mendirichaga Cueva— la FES se adhirió a la Confederación de Estudiantes Socialistas de México. En esos días la prensa local informaba que uno de sus dirigentes se había embarcado en Veracruz para asistir, como representante "del gremio estudiantil de todos los estados de la república" a un congreso mundial comunista que se iba a celebrar en Ginebra (Suiza), convocado por el célebre agitador Henri Barbusse.¹⁴

Profesión de fe socialista

Mientras tanto, seguían adelante los preparativos para la implantación de la educación socialista en Nuevo León, y no sólo a nivel universitario, sino en todos los ámbitos del sector educativo.

A ello obedeció que, en los primeros meses de 1935, llegara a Nuevo León el licenciado Manuel R. Palacios, a quien se designó asesor de la Comisión Organizadora del Instituto de Orientación. Se trataba de una persona de experiencia en este campo, ya que antes había fundado en la capital de la república la llamada Universidad Obrera.

¹⁴ Tomás Mendirichaga Cueva, "La Universidad Socialista de Nuevo León", en *Humanitas*, núm. 9, Monterrey, 1968, p. 367.

Por su parte, el gobernador Pablo Quiroga puso en funcionamiento el Instituto de Orientación Social de Monterrey —organismo por cierto de efímera existencia, pues no funcionó arriba de unos cuantos meses— bajo la dirección del doctor Eduardo Aguirre Pequeño.

Y aun cuando existían varias instituciones de educación superior en el estado, instituciones que funcionaban prácticamente de manera independiente, no fue sino en la Escuela Normal donde llegó a hacerse profesión de fe socialista.

Congreso Nacional Estudiantil

Como consecuencia del cierre de la primera Universidad de Nuevo León, la situación entre los grupos estudiantiles —los partidarios de la universidad tradicional, por un lado, y los que defendían las bondades de la educación socialista, por otro— era tensa. Y se vino a agravar con la celebración, en el mismo 1935, del XII Congreso Nacional de Estudiantes en Monterrey. Ello provocó algunos choques entre ambos grupos desde el momento mismo en que empezaron a llegar las delegaciones, el 14 de julio. En esa fecha, dos estudiantes de Jalisco sufrieron un asalto en la Calzada Madero, en tanto que otros seis jóvenes congresistas fueron secuestrados en un hotel del centro de la ciudad.

Candentes discursos fueron característicos de las sesiones celebradas el día 15, fecha en que se declaró inaugurado el Congreso Nacional de Estudiantes. La sede fue el Teatro Anáhuac, posteriormente Cine Latino, por la calle Washington, frente al Palacio Federal. (El inmueble es actualmente propiedad del periódico *El Norte*.)

Artera agresión

El historiador Gerardo de León narra:

Concluidos los trabajos de ese primer día, al filo de las diez de la noche, los asistentes se fueron dispersando en grupos de diversos tamaños, con rumbo a sus domicilios o lugares de alojamiento. A uno de esos grupos, que seguía por la calle de Zaragoza, rumbo al sur, al pasar frente al templo del Sagrado Corazón, les fue disparada una lluvia de balas desde uno de los rincones del templo, por un matón a sueldo. Los proyectiles hicieron impacto en los estudiantes Víctor Manuel González y Francisco G. González; y aunque el autor de los disparos trató de huir, fue alcanzado por los compañeros de los heridos y entregado a las tropas federales. Poco después fue dejado en libertad.

Víctor Manuel González, poblano, recién egresado de la Facultad de Medicina, falleció a las 10:55 de esa noche. Tres minutos más tarde, se escapaba la vida del otro herido, originario de Monterrey, quien era el único sostén de sus hermanos huérfanos de padre y madre, según testimonio del diario local *El Porvenir*, del 17 de julio de ese año.¹⁵

Por su parte, Mendirichaga Cueva escribió:

El mismo día 16, a las ocho y cincuenta minutos de la noche, una inmensa muchedumbre despidió el cadáver de Víctor Manuel González en los andenes de la Estación Unión. Fue recibido al día siguiente, a media noche, en la ciudad de México por las autoridades universitarias y más de cuatro mil estudiantes. Un imponente cortejo silencioso acompañó el ataúd por las desoladas avenidas capitalinas hasta el salón de actos de la Facultad de Derecho. Ahí fue velado el cadáver del universitario poblano, junto a los demás estudiantes asesinados el día 15 en Tabasco. En la ciudad de Puebla, en una manifestación pública sin precedentes, miles de personas esperaban los restos mortales de Víctor Manuel González, quien recibió cristiana sepultura en el panteón de la Piedad.¹⁶

¹⁵ Gerardo de León, *Medio siglo de trayectoria universitaria. Historia documental de la UANL*. Capilla Alfonsina UANL, Cuadernos de Investigación No. 16, Monterrey, 1990.

¹⁶ Tomás Mendirichaga Cueva, "La Universidad Socialista de Nuevo León", ed. cit., p. 373.